

## **BIOGRAFIA DEL GENERAL FRANCISCO MORAZAN**

El General José Francisco Morazán Quezada, primer soldado de la patria, es la figura inmortal de la historia y uno de los valores más prominentes de la América. Su genio militar, la serenidad justiciera en su misión unionista y su ilustre pensamiento de estadística, lo convirtieron en el paladín de las causas supremas de las nuevas Naciones de Centroamérica.

Nació el 03 de octubre de 1772 en Tegucigalpa, siendo sus padres José Eusebio Morazán Alemán y Guadalupe Quezada Borjas; Eusebio Morazán era hijo del don Juan Bautista Morazzini proveniente de la isla de Córcega, Francia estableciendo su residencia en Yuscarán, Departamento de El Paraíso.

En 1802 a la edad de 10 años Francisco Morazán ingresa al Convento San Francisco donde se impartían clases de gramática latina, escritura, aritmética, filosofía y religión. Posterior a la independencia de 1821, el 16 de septiembre de 1824 fue electo Jefe de Estado Supremo de Honduras, el ciudadano Dionisio de Herrera, uno de los hombres más ilustrados y comprendiendo Herrera los dotes de Morazán y su carácter activo y laborioso, dispuso nombrarlo Secretario General el 25 del mismo mes.

El 10 de mayo de 1827 el Jefe de Estado Supremo Dionisio de Herrera es depuesto de su cargo por el Vice Jefe de Estado, el Teniente General José Justo Milla al mando de las Fuerzas Federales. A raíz de este acontecimiento el joven Francisco Morazán, admirador y partidario de las nuevas ideas, abandonó el puesto que hasta entonces había desempeñado y se unió a las milicias.

Morazán niega obediencia a la imposición y después de sucesos gloriosos, el 11 de noviembre de 1827 al mando del Ejército Aliado Protector de la Ley venciendo a las tropas de Justo Milla en la Batalla de la Trinidad y el 27 del mismo mes asume la Presidencia del Estado de Honduras.

En los periodos de 1830-1834 y 1835-1839 Francisco Morazán es declarado electo Presidente Federal de Centroamérica y Jefe de Estado de El Salvador Y Costa Rica. Brilla su genio en las batallas de “El Aceituno”, “La Maradiaga”, “Gualcho”, “San Antonio”, “Las Charcas” y “San Miguelito”. Nuestro paladín, fue el iniciador de las reformas más profundas, destinadas a cambiar las viejas estructuras coloniales.

Durante 1840 Francisco Morazán se exilia hacia David, Panamá donde lo esperaban sus familiares, y es ese sitio escribió y publicó el “Manifiesto de David”, en este manifiesto Morazán ataca a los serviles a quienes acusa de ser «hombres mezquinos» y abusadores de los derechos más sagrados del pueblo. Asimismo les recuerda que se opusieron a la independencia de Centroamérica, y sacrificaron la libertad al unirse al imperio de Iturbide. A su vez, Morazán continúa su autoimpuesto exilio hacia Perú, y una vez en Lima, recibió la invitación del Mariscal Agustín Gamarra para comandar una división peruana, en momentos en que su país estaba en guerra con Chile, sin embargo Morazán se negó, porque se encontró con que esta guerra era muy confusa.

En 1842 desembarcó en Costa Rica, donde tomó brevemente el poder; antes de que pudiera iniciar la reconstrucción de la unidad centroamericana fue capturado. A solo 3 horas para caminar al patíbulo, escribió su testamento, en el cual su pensamiento vibra, y se agiganta con el correr de los años. El desenlace fue triste y fatal: el General Francisco Morazán fue fusilado el 15 de septiembre de 1842 a la hora del sepulcro, en La Plaza de San José, Costa Rica.

El General Francisco Morazán es símbolo y ejemplo. Como manifiesta el gran tribuno Don Álvaro Contreras: “La sombra” del héroe de la unión, estará moviéndose inquieta mientras llega la procesión de los nuevos mártires que deberán ir a confundirse con él en la inmortalidad.